

Más allá del Salón de Clases y Hacia la Integración en la Comunidad Escolar

Por Gloria Rodríguez-Gil, Especialista en Educación

Introducción

Los estudiantes con sordo-ceguera posiblemente tengan mejores oportunidades de aprendizaje, y desarrollen un mayor sentido de pertenencia y de comunicación con el mundo que les rodea, si pueden incrementar la diversidad y la frecuencia de experiencias directas en ambientes naturales. Una forma de lograr ésto es expandiendo el ambiente de aprendizaje en la escuela mas allá de las puertas de salón de clase. Ampliando el marco de la experiencia escolar es especialmente importante para los estudiantes con sordo-ceguera que, con frecuencia, tienen una exposición más limitada con la sociedad en general.

La mas amplia comunidad escolar tiene muchos recursos que frecuentemente no son aprovechados para el estudiante con sordo-ceguera. Todas las escuelas tienen la capacidad de ofrecer a los niños y jóvenes con sordo-ceguera un mayor rango de experiencias sociales y educativas positivas con el personal y los estudiantes mas allá del salón de clases. Estas pueden incluir: 1) un grupo más grande y diverso de estudiantes y personal de la escuela, 2) ofrecer una diversidad de clases y servicios, 3) múltiples lugares en la escuela donde los estudiantes puedan realizar diferentes actividades, 4) eventos de la escuela, 5) clubes especiales o actividades que promuevan la integración social y 6) la interconexión con otras escuelas.

Un Ejemplo

Una escuela que funcionaba más como una comunidad era Perkins School for the Blind en Watertown, Massachusetts. Era la década de los noventa, y en ese momento yo estaba haciendo una pasantía en su programa para estudiantes con sordo-ceguera.

Perkins estaba situada en un campus grande, con varios edificios y casas, antiguos y modernos. Tenía caminos pequeños para coches y peatones y unas abundantes zonas verdes con árboles grandes. Había estudiantes de día y estudiantes residentes, y una gran variedad de programas y servicios. Tenía una piscina bajo techo para el recreo, ejercicio y terapia, máquinas vendedoras, donde los estudiantes podían comprar golosinas o refrigerios, y un invernadero donde se podían sembrar diferentes plantas y observar el ciclo de la vida. También había una excursión cada semana para que los estudiantes pudieran tener experiencias enriquecedoras en la comunidad en general. La escuela se sentía como una pequeña comunidad dentro de la comunidad más grande de la ciudad de Watertown.

El sentido de comunidad en Perkins era producto no sólo de sus características físicas y operativas, sino también de la gente que trabajaba y vivía allí. Por sus acciones, estaba claro que ellos entendían que estaban allí para apoyar a los estudiantes y para crear relaciones significativas con ellos. La comunicación era el punto central de este abordaje educativo y también el punto central de la vida de la comunidad de la escuela. No importaba si la persona era un maestro, un asistente del salón de clases, un terapeuta, un especialista o un administrador, la mayoría de ellos sabían usar el lenguaje de señas y formas alternativas de comunicación con los estudiantes con sordo-ceguera.

Además, toda la comunidad se involucraba para apoyar a los estudiantes en los trabajos que tenían en el campus. Por ejemplo, cuando había un trabajo de reciclaje de latas de refresco, todo el personal (docente, administrativo y de las residencias) guardaba sus latas de refresco para dárselas a los estudiantes cuando venían a recogerlas. Los estudiantes sabían que podían acercarse a cualquier persona, interactuar con esta persona y recoger las latas vacías. Otro ejemplo, los estudiantes podían fabricar algo, y luego aprender todo el proceso de la entrega del producto, como empacarlo, la venta dentro de la escuela, el ahorro del dinero en el banco o la compra de algo que ellos quisieran.

El sentido de comunidad también se sentía dentro del personal de la escuela. El trabajo en equipo entre los maestros, asistentes del salón de clases, terapeutas, especialistas y administradores de la escuela era muy horizontal, sin sentido de jerarquía. Esto me sorprendió en ese momento porque yo venía de una cultura con una estructura más vertical de poder y conocimiento. Ahora veo esta forma de trabajar en equipo—en el que nadie en la comunidad es más importante que otra persona—como un enfoque muy positivo, ya que enriquece el programa educativo y al personal de la escuela.

Esta orientación sin jerarquía también se extendía a las relaciones entre el personal y los estudiantes. No importaba cuál era el sistema de comunicación del estudiante y el grado de discapacidad, el “equilibrio de poder” entre los estudiantes y el personal estaba bien distribuido. Por ejemplo, el personal ofrecía opciones durante todo el día, se detenía y esperaba por las respuestas del estudiante, y se trabajaba con las áreas fuertes del estudiante y con sus preferencias.

Desde entonces he observado algunas escuelas aquí en California que han tratado de crear un sentido de comunidad para todos los estudiantes, y ofrecerles experiencias de aprendizaje y experiencias sociales más ricas. Este fue el caso de algunos estudiantes que fueron atendidos en escuelas que promovían la inclusión, y que tenían el apoyo de especialistas de inclusión y miembros de la familia muy involucrados en las vidas de los estudiantes. Este también fue el caso con varios maestros de educación especial en escuelas de educación general que ayudaron a crear oportunidades de aprendizaje para los estudiantes con necesidades especiales dentro la comunidad de la escuela. En todos estos casos el apoyo de la administración fue crítico.

Posibles Estrategias para Crear un Sentido de Comunidad en la Escuela

Es posible que la escuela esté en diferentes etapas para ofrecer experiencias de aprendizaje que puedan ir más allá de las paredes del salón de clases. Aquí hay algunas estrategias que pueden ser útiles para avanzar en esa dirección:

1. Tenga una plática en la escuela sobre:
 - La cultura de la escuela como una comunidad, y cómo esta cultura se refleja en la educación de los estudiantes con necesidades especiales.
 - La importancia para los estudiantes con sordo-ceguera de tener experiencias directas en un ambiente natural.
 - La idea de que independientemente de la función de cada persona en la escuela, todos pueden contribuir y apoyar una comunidad que al mismo tiempo ofrece aprendizaje y oportunidades sociales para todos los estudiantes.
2. Piense en formas prácticas para que la escuela pueda proporcionar experiencias de aprendizaje más allá del salón de clases.
3. Identifique y reconozca lo que la comunidad escolar tiene para ofrecer (por ejemplo, personas, lugares, actividades, servicios, clases, clubes sociales, etc.) e identifique las formas en que esta diversidad puede proporcionar experiencias prácticas de aprendizaje.
4. Identifique los apoyos y las adaptaciones que son necesarios para que los estudiantes puedan participar en la comunidad escolar.
5. Discuta sobre la manera en que se pueden usar los apoyos existentes más eficazmente dentro de la comunidad de la escuela.
6. Promueva un abordaje de “puertas abiertas” en el cual los maestros de diferentes salones y grados planean y realizan actividades juntos.
7. Organice breves actividades de entrenamiento para los padres, administradores, estudiantes y personal docente dirigido a las necesidades y fortalezas únicas de los estudiantes con discapacidades, incluyendo a los que tienen sordo-ceguera.
8. Ofrezca entrenamiento sobre la interacción básica con los estudiantes con sordo-ceguera.
9. Ofrezca entrenamiento en el lenguaje de señas y en formas de comunicación alternativas.

Conclusión

La comunidad de la escuela puede proporcionar experiencias de aprendizaje significativas y de enriquecimiento a los estudiantes con sordo-ceguera, ya que sería relativamente fácil ofrecerles una variedad de experiencias de la vida real fuera del salón de clases. Esto es especialmente importante para los estudiantes con sordo-ceguera, ya que pueden tener menos oportunidades para interactuar con un mundo más amplio en comparación con los estudiantes típicos. Para que una escuela se convierta en una comunidad que ofrezca estas oportunidades, los miembros de esta comunidad deben pensar y hablar acerca de las culturas de sus escuelas, ver lo que cada persona y la comunidad escolar tienen para ofrecer y encontrar formas en que éstas puedan mejorar las experiencias de aprendizaje para todos. Esto también podría requerir algún tipo de entrenamiento para el personal sobre las necesidades únicas de esta población, especialmente en las áreas de sociabilización y comunicación. El objetivo final es ir más allá de las limitaciones del escritorio y las paredes del salón de clases, y aprender en un mundo más amplio, el de la comunidad escolar.